

Antonio Alegre Gorri, *Estudios sobre los presocráticos*. Editorial An̄thropos, Barcelona 1985.

Estudios sobre los presocráticos, de Antonio Alegre Gorri, profesor de Historia de la Filosofía Griega en la Universidad de Barcelona, es un libro que nos ofrece una visión de los presocráticos, pero también de parte de la filosofía postsocrática, por ejemplo de algunos aspectos teóricos de Platón y de la tragedia ática, desde el análisis de las doctrinas de los dos cimeros presocráticos: Heráclito y Parménides.

La filosofía occidental hunde sus raíces en la griega y concretamente en la de los dos filósofos mencionados: el de Éfeso y el de Elea. Conceptos tales como «racionalidad», «estructura interna de las cosas», «ser», «predicados o signos del ser», «principio de oposición de contrarios», etc., aparecen, por vez primera, en dichos filósofos. Quizás una buena manera de saber qué es la filosofía consista en analizarla en su origen, en su aurora; por ello, el estudio de la filosofía griega es especialmente clarificador. «La filosofía es la historia hecha conceptos», se dijo con acierto, una vez. El discurso filosófico es una reflexión que, partiendo de las múltiples variables entornantes, analiza la realidad como totalidad. Heráclito, en opinión del autor del libro, fue el primero que acometió con éxito tal tarea.

Uno de los méritos del libro que comentamos consiste en haber detectado y expuesto con claridad las variables y claves sobre las que se yergue el discurso del filósofo «oscuro» (habiéndolo, por tanto, clarificado): modelos sociomorfos, como el proceder racional-legal de la *pólis*, son incorporados por el de Éfeso para, a su luz,

analizar el *kósmos*, el individuo, la religión, etcétera.

Especialmente interesante es el estudio sobre Parménides. El autor ofrece traducido y analiza el tan bello como dificultoso poema del Eléata. Creo que logra aclarar la complejidad que entraña, explicitando con detalle cuál es el suelo socio-cultural, lingüístico, legal y científico sobre el que el poema se erige. Un famoso helenista (Cornford) acuñó un título, «Antes y después de Sócrates», que el autor del libro retoca, acertadísimamente, en «Antes y después de Parménides».

Las aporías y el reto que lanzó Parménides fueron especialmente fructíferos. El Eléata se vio preso de un enredo: analizar el mundo físico, exterior, el que aprehendemos por nuestros sentidos, según modelos y modos de razonar-argumentar matemático-geométricos y lógicos. Concluye que el *kósmos* tiene que ser pura ilusión, fantasía. Mas tal filosofía contradecía el sentido común. El reto parmenideo de pensar el ser produjo fértiles resultados: la aparición de sistemas filosóficos de sorprendente modernidad, como el atomismo de Demócrito y el racio-idealismo (o realismo de la idea) de Platón, que intentaron acordar la rigurosidad argumentativa de Parménides con la necesidad de justificar el mundo fenoménico. Tal proceso de pensamiento filosófico está espléndidamente narrado en este libro.

La obra finaliza con una coda alusiva a la tragedia, a la tragedia ática. El autor del libro justifica, en nuestra opinión, muy acertadamente, la inclusión de estas páginas en un libro sobre los presocráticos, diciendo que tanto la filosofía de los presocráticos como la tragedia componían discursos *fundacionales*: en efecto, los presocráticos crearon un lenguaje fundacional en filosofía (análisis de la realidad

como totalidad según un método), como también lo recogieron, crearon, modelaron los trágicos (análisis de la esencia política del hombre, de la historia de las fundaciones de sus entornos convivenciales, las *póleis*, y de su religión): tanto los presocráticos como los poetas, confeccionadores y creadores de tragedias, investigaron la esencia, ora de la totalidad (filósofos), ora del entorno humano político (trágicos). Si la filosofía es esencialmente la búsqueda de la verdad, entonces *Edipo, rey* es una tragedia filosófica, sin lugar a dudas.

El autor del libro nos ofrece información, argumentación, pero también fina sensibilidad para conectar con el mundo griego. Se trata de una obra espléndidamente escrita, cuya aparición hay que saludar con gozo.

Raül Gabàs

Norbert Bilbeny, *Filosofia contemporània a Catalunya*, EDHASA, Barcelona 1985.

Després de diversos estudis d'història de la filosofia catalana, l'autor presenta un primer llibre de gran abast on intenta estructurar la filosofia catalana contemporània d'una manera temàtica i no històrica. Les tres parts del llibre tracten de la filosofia a la universitat i la filosofia assagística. Cada part té una continuïtat cronològica independentment de les altres dues, de manera que cadascuna parteix de la filosofia de principi del segle XIX i arriba fins a la filosofia actual.

En la quantitat de noms i dades de filòsofs catalans aplegats en un sol llibre, aquest text de Bilbeny no té pre-

cedents. La manera com els uns i els altres hi són esquematitzats, tampoc. N'incloem una crítica en la nostra secció de notes.

Antoni Mora

Frédéric II, roi de Prusse, Oeuvres Philosophiques, Corpus des Oeuvres de Philosophie en Langue Française, Ed. Fayard, Paris 1985.

Sovint en els debats sobre la significació del moviment il·lustrat hom esmenta Frederic II de Prússia (1712-1786) com a exemple de dèspota que, declarant-se formalment membre de les Llums, en perverteix l'essència alliberadora. El protector de La Mettrie i Maupertuis, corresponsal de D'Alembert i amic íntim -tant com després adversari- de Voltaire, és un exemple feient de l'ús de la retòrica com a eina per pervertir els progressos de la crítica. Frederic s'imaginà ell mateix continuador del segle de Lluís XIV i Voltaire, que el necessitava com a aval i difusor del moviment intel·lectual, ajudà a difondre aquest malentès, i reféu per a ell el mite del filòsof-rei¹. No discutirem aquí si el despotisme il·lustrat fou un instrument necessari en la racionalització

¹ Sobre la relació Voltaire-Frédéric II, vegeu Jean ORIEUX, *Voltaire*, Ed. Flammarion, Paris 1977 (2 vols.). La mútua seducció entre el filòsof i el rei, que no dubtaren a exterioritzar les seves relacions (el filòsof com a aval per a les seves idees i el rei com a propaganda per donar esplendor a la cort), és prou ben descrita. Una opinió final sobre Voltaire es pot trobar als *Entrétiens de F. II avec Henri de Cott, lecteur du roi*: «Le monde n'a point produit de plus beau génie que Voltaire, mais je le méprise souverainement, parce qu'il n'est pas honnête». Vegeu P. GAXOTTE *Frédéric II de Prusse*, Albin Michel, Paris 1967, p. 169.